

EDITORIAL

Caras sonrientes, ademanes nerviosos, rostros ávidos de conocer el entorno; risas, caminatas por los pasillos compartiendo pláticas y comentarios, ojos que captan todo lo que se mueve a su alrededor. Así llegaron el lunes 10 de agosto los alumnos de nuevo ingreso a la Semana de Inducción de la Universidad Autónoma del Carmen, con los deseos de insertarse en una nueva vida de búsqueda y exploración de conocimientos, investigación y relaciones humanas, más allá del salón de clases. Comunicativos unos, tímidos otros; expectantes éstos, confiados aquéllos, todo en dependencia de sus motivaciones y experiencias anteriores.

Así los recibieron los maestros, listos para comenzar una nueva etapa como guías, orientadores, consejeros, tutores. Todos inmersos en el proceso de enseñanza-aprendizaje que inició el 17 de agosto, memorable para muchos jóvenes porque empiezan un nuevo ciclo en sus vidas, un compromiso con la familia y la sociedad mexicana, a desahogar mediante la educación.

Los que continúan en sus semestres tienen grandes retos, entre ellos: ser mejores, perfeccionar lo aprendido y descubrir el conocimiento necesario para lograr la meta de llegar a ser un profesional exitoso.

Por todo ello, la UNACAR pone en manos de todos -alumnos, profesores y personal de todas las áreas- las herramientas útiles para hacer de este, un curso de calidad. Seamos acreedores de esta confianza.

La revista *Acalán* se une al saludo y los invita a buscar en ella lo más actualizado de la vida universitaria, en materia de docencia e investigación, a través de sus páginas.

Bienvenidos el entusiasmo al ciclo escolar 2009-2010, metas y proyectos dignos de ser alcanzados en la suma de los esfuerzos. Una esperanza de vida y transformación, en todos los sentidos, para todos los que pertenecemos a la gran familia universitaria del Carmen. Adelante, hasta alcanzar el sol.